



MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Notas de Estudio Semanales: *La Voz de Victoria del Creyente*

Día 1 – Aprende a Oír y Seguir al Espíritu Santo | Nancy Dufresne

¿Cómo puedes tener fe en el plan de Dios si primero no has oído lo que Él está diciendo? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Nancy Dufresne te enseña a oír y seguir al Espíritu Santo, explicando que la fe no viene por decidir: viene por oír. Descubre por qué necesitas tanto la Palabra escrita como la dirección del Espíritu Santo para conocer el plan específico de Dios para una vida llena de fe. Tu éxito comienza con el oír. ¡Así que sintoniza, aprende a reconocer la dirección del Espíritu Santo y sigue con confianza el plan de Dios para tu vida!

Introducción

Nancy Dufresne es presidenta de Dufresne Ministries, así como presidenta e instructora en World Harvest Bible Training Center, Murrieta, California. Es una predicadora, maestra y autora muy respetada que enfatiza el poder de la Palabra de Dios y del Espíritu Santo.

Estúdialo

I. La fe viene por el oír.

- Dios nos habla por medio de Su Palabra y por Su Espíritu. Necesitamos ambos.
- La fe no viene por decidir; la fe viene por el oír.
 - No puedes decidir algo, ponerle el Nombre de Dios y luego tratar de imponerlo con tu fe.
 - Para que la fe funcione, tiene que venir revelación.
 - Cuando oyes de Dios, la fe está ahí para avanzar con lo que oíste.
- La Palabra de Dios te dice lo que Dios dice a todo Su pueblo, pero el Espíritu Santo habla específicamente acerca de tu vida.
 - La Palabra te dice que Dios suple todo lo que te falte, conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús (Filipenses 4:19).
 - El Espíritu Santo te dice con quién casarte, a dónde mudarte, a qué iglesia asistir, dónde traer tu provisión y qué casa comprar.
- Si conoces la Palabra escrita pero no sabes cómo seguir al Espíritu Santo, puedes amar a Dios y amar Su Palabra y aun así dar pasos equivocados innecesarios.
- La fe oye, y luego la fe está de acuerdo con lo que oye.
 - Lo que Dios ha dicho se convierte en tu respuesta lista ante la oposición.

II. La voz del Espíritu Santo suena como paz.

- Puedes saber cómo seguir a Dios porque el Espíritu Santo está en ti.
- No aceptes la acusación del diablo de que no puedes oír ni seguir a Dios.
- Si tienes paz en tu espíritu, avanza. Si no tienes paz, el Espíritu te está guiando a no ir por ese camino.
- No permitas que el tumulto en tu mente anule la paz en tu espíritu.
 - La fe de Dios está en tu espíritu.

- Tu mente debe ser renovada y llevada a estar de acuerdo con Dios y con la fe en tu espíritu.
- La mente renovada está de acuerdo con la fe en tu espíritu; la mente no renovada discute contra ella.
- Tu espíritu puede saber cosas que tu mente aún no ha alcanzado.
 - Tómate tiempo para orar en el espíritu para que tu mente sea iluminada con lo que tu espíritu sabe por el Espíritu Santo.
- Aprende no solo la dirección del Espíritu, sino también cómo seguirlo con éxito. Los que mejor siguen, mejor terminan.

III. Tu éxito comienza con tu oír.

- La fe requiere revelación antes de que funcione.
- Medita la Palabra para que estés en posición de oír y ser enseñado por el gran Maestro dentro de ti.
 - Lo que alguien te enseña es la revelación de esa persona y no la tuya hasta que lo medites, lo implementes y lo vivas en tu vida diaria.
 - Al hacerlo, tu mente se renueva y la Palabra se vuelve revelación para ti.
- No formes un plan para tu vida; oye el plan.
 - Tu propio plan puede arruinar tu vida, pero el plan de Dios te llevará a lugares que nunca soñaste.
- Nuestro éxito comienza con nuestro oír. Si no oyes bien, cada paso después de eso flaquea.
- Grandes multitudes venían a Jesús “para oírle y ser sanados” (Lucas 5:15).
 - Su sanidad estaba en su oír.
 - Jesús andaba enseñando, predicando y sanando porque la sanidad dependía de lo que la gente oía.
 - Cada respuesta que necesitas comienza con tu oír.
- Dios confirma Su Palabra con señales que la siguen. Enseñar, predicar y sanar son un “paquete completo”.

IV. Oye el consejo del Espíritu Santo cuando se necesita una corrección.

- Si se requiere una corrección, por mucho que confieses escrituras de sanidad, eso no hará la corrección por ti. Tienes que cambiar algo.
- Si estás liberando tu fe, alimentándote de la Palabra y confesando escrituras de sanidad pero nada está cambiando, puede ser que se requiera algo diferente.
 - Puede que no sea un asunto de fe; puede ser un asunto de corrección u obediencia.
- Cada vez que sigas al Espíritu Santo, Él te guiará a lo mejor de Dios.
 - Él te guiará a salud divina y prosperidad, y al lugar donde perteneces.
 - El Espíritu Santo siempre te guía a lo más alto y lo mejor.
- Sé pronto para arrepentirte cuando Dios te muestre un cambio que necesita hacerse.

V. El plan de Dios para ti fue preparado y completado antes de que tú llegaras.

- Las obras de Dios habían sido “completadas y preparadas [a la espera de todos los que creerían] desde la fundación del mundo” (Hebreos 4:3, Biblia Amplificada, Edición Clásica).
- Tú no estás esperando a Dios. Él está esperando que tu fe se presente y se apropie de lo que Él ya ha preparado.
- Así como los seis días de la Creación prepararon todo para la llegada de Adán, Dios ha abastecido el plan que Él escribió para ti con provisión completa.
- Mientras andas en la senda de Dios, tu fe recoge la provisión:
 - “Padre, lo tomo. Tomo el dinero. Tomo los edificios. Tomo la sabiduría. Tomo todo lo que necesito”.
- Si en cambio escoges tu propio plan, la provisión de Dios no está en esa senda.

- No tienes que descifrarlo todo. Solo tienes que oír.

VI. El testimonio interior es tu guía segura.

- Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios (Romanos 8:14).
- Como hijo de Dios, tienes la Palabra de Dios de que eres guiado por Su Espíritu.
- El testimonio interior es la única dirección que se le promete a cada hijo de Dios.
 - No se te promete una visión, una profecía, un ángel ni siquiera una voz divina, aunque esas cosas pueden ocurrir.
 - Se te promete que el Espíritu dará testimonio juntamente con tu espíritu.
- El testimonio interior puede que no sea la dirección más espectacular, pero es la más segura.
- La Palabra de Dios divide entre alma y espíritu.
 - No mezcles tu propio razonamiento con lo que el Espíritu Santo te está diciendo.
 - Tus emociones y tu mente no están equipadas para guiarte. Sigue tu espíritu.
- Cuando algo está bien, hay paz: “encaja”. Cuando hay una vacilación o advertencia en tu espíritu, no la pases por alto.
 - Nunca permitas que nadie te empuje a tomar una decisión hasta que lo sepas.
 - “Porque con alegría saldréis, y con paz seréis conducidos” (Isaías 55:12).
- La voz del Espíritu Santo es paz. Tu éxito está en tu oír.

Hazlo personal

Ora con nosotros:

Padre, gracias por darme Tu Palabra y Tu Espíritu Santo. Elijo oír Tu plan en lugar de formar el mío. Creo que Tu Espíritu me guía, y no permitiré que el razonamiento, la presión o las circunstancias anulen Su testimonio interior. Enséñame a ser más hábil para seguirte cada día. Gracias. En el Nombre de Jesús. Amén.

Anota un área en la que necesitas paz para tomar una decisión. Escucha al Espíritu Santo para que te revele la respuesta.

Día 2 – Aprende a Vivir con una Mente Renovada | Bill Johnson

¿Qué podría cambiar en tu vida si aprendieras a ver cada circunstancia desde la perspectiva del cielo? En La Voz de Victoria del Creyente, Bill Johnson describe cómo es vivir lleno de fe con una mente renovada: pone la voluntad de Dios en exhibición. A través del relato de Jesús calmando la tormenta, Bill revela la importancia de llevar la paz de Dios a circunstancias caóticas y de guardar la condición de tu corazón. ¡Fuiste llamado a liberar lo que Dios ha puesto dentro de ti; mira el programa de hoy y comienza a renovar tu mente para pensar, hablar y vivir desde la realidad del reino de Dios!

Introducción

Bill Johnson es el pastor principal de Bethel Church, Redding, California. Como maestro y autor, sirve a un número creciente de iglesias que se han asociado para el avivamiento.

Estúdialo

I. La mente renovada pone la voluntad de Dios en exhibición (Romanos 12:2).

- La mente renovada no viene simplemente por el estudio de la Escritura.
 - La Palabra de Dios es la base de todo, pero la Palabra impresa tiene como propósito presentarte a la Persona de la Palabra.
- Cuando la Escritura cobra vida para ti, estás teniendo un encuentro con Aquel que inspiró el Libro.
 - Aprende a reconocer a la Persona de la Escritura. Él es la Palabra viva.
 - Aprender a pensar desde Su perspectiva es vital.

II. Una mente renovada aprende a vivir desde la realidad del cielo (Marcos 4:35-41).

- Jesús y Sus discípulos se enfrentaron a una tormenta que amenazaba sus vidas.
 - Jesús dormía en la barca mientras los discípulos tenían miedo de perecer.
 - Se levantó, reprendió al viento y dijo al mar: “Calla, enmudece”.
 - Entonces Jesús preguntó a Sus discípulos: “¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo es que no tenéis fe?”
- Jesús podía dormir en la tormenta porque el mundo en el que Él habita no tiene tormentas.
 - Cuando Él nos dice que permanezcamos en Él, Él mismo ya modeló cómo se ve eso.

III. Guarda tu corazón y lleva la realidad del reino de Dios a tu entorno.

- Guárdate de actitudes equivocadas, celos, indiferencia y otras cosas que intentan echar raíz en tu corazón.
- El Reino se manifiesta mediante cosas como el decreto, la confesión y la proclamación.
- El reino de Dios es “justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”.
- La paz va más allá del entendimiento.
 - Si realmente quieres la paz que sobrepasa el entendimiento, tienes que renunciar a tu derecho a entender.
- Jesús dijo: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado”.
 - Arrepentirse significa cambiar la manera de pensar.
 - Dios obra continuamente en nosotros para cambiar cómo pensamos y cómo vemos la realidad a nuestro alrededor.

IV. El Espíritu Santo viene sobre ti para alterar el entorno que te rodea.

- Los creyentes tienen el privilegio de hospedar la presencia de Dios.
 - Cuando el Espíritu de Dios viene sobre ti, es para traer transformación y cambio al entorno al que Él te asigna.

- Jesús dio a Sus discípulos autoridad sobre el enemigo.
 - Atar al enemigo significa sujetarlo al contrato que Dios ha escrito.
- No le pidas continuamente a Dios que haga lo que Él te ha asignado a ti.

V. El mandamiento de Dios contiene la gracia necesaria para cumplirlo.

- Cuando los discípulos quisieron despedir a la multitud para que encontraran comida, Jesús les dijo: “Dadles vosotros de comer”.
 - Jesús los estaba comisionando para hacer algo que parecía imposible.
 - Los discípulos repartieron los panes y los peces, y la comida se multiplicó mientras la distribuían.
- Después, Jesús envió a Sus discípulos al otro lado del mar mientras Él se fue a orar.
 - Cuando se encontraron con otra tormenta, Jesús vino a ellos caminando sobre el agua.
- El milagro en una parte de tu vida tiene el propósito de equiparte para la siguiente temporada.
 - La lección de los panes no se trataba simplemente de comida; se trataba de la disposición de las imposibilidades de la vida a inclinarse ante el Nombre de Jesús por medio de los creyentes.
- La multiplicación no sucedió a través de las manos de Jesús; sucedió a través de las manos de los discípulos porque Jesús había dicho: “Dadles vosotros de comer”.
- Cuando Jesús les dijo a los discípulos que fueran al otro lado, Su palabra contenía la capacidad para que lograran lo que Él les había asignado hacer.
- Esto no apunta a nuestra grandeza. Apunta a la importancia de oír lo que Dios está diciendo.
 - En la obediencia está la capacidad para lograr lo que Dios te ha mandado hacer.

Hazlo personal

¿Qué te ha dicho Dios que hagas que parece imposible? En lugar de mirar el tamaño del obstáculo, renueva tu mente a lo que Él ha dicho. Guarda la paz que Él ha puesto en tu corazón, y recuerda que cuando Dios te da una asignación, Su gracia provee la capacidad para llevarla a cabo.

Piensa en algo que Dios te ha pedido hacer que parece imposible. Ahora di en voz alta esta promesa de Mateo 17:20: “Nada me es imposible”. Escucha el plan del Espíritu Santo para cumplir Su voluntad a través de ti. Regocíjate porque tendrás éxito en tu asignación mediante la fe en Dios y la obediencia a Su Palabra.

Día 3 – Aprende a Mantenerte Enfocado en tu Visión Dada por Dios | Terri Savelle Foy

¿Qué haces cuando tu sueño no se ha manifestado y tu avance no ha llegado? En La Voz de Victoria del Creyente, Terri Savelle Foy te enseña cómo desarrollar “capacidad de mantenerse firme” y permanecer apegado a tu visión dada por Dios. Descubre cinco áreas que te ayudarán a mantenerte enfocado cuando el proceso toma más tiempo del esperado. Aprende a mantenerte firme en lo que Dios puso en tu corazón y recuerda: Si está tardando más de lo que pensabas, es más grande de lo que crees.

Introducción

Terri Savelle Foy, hija de Jerry y Carolyn Savelle, es la fundadora de Terri Savelle Foy Ministries. Es una autora superventas, presentadora de la transmisión televisiva *Live Your Dreams*, conferencista y coach de éxito para muchas personas en todo el mundo.

Estúdialo

I. Apégate a tu visión.

- Estar apegado significa “mantenerse adherido, fijarse, enfocarse y estar firmemente unido”.
- Las personas que alcanzan grandes sueños, experimentan gran éxito y ven grandes oraciones respondidas han aprendido a mantenerse firmes hasta que suceda.
- “Si está tardando más de lo que pensabas, es más grande de lo que crees”.
 - En lugar de preguntar: “¿Cuánto tiempo tengo que esperar?”, pregunta: “¿Cuánto tiempo estoy dispuesto a mantenerme firme?”
- Hay tres pasos importantes con respecto a la visión:
 - Debes tener una visión.
 - Debes tomarte el tiempo para escribirla. “No solo lo pienses; ponlo por escrito”.
 - Debes mantenerla delante de tus ojos porque te mueves hacia lo que ves de manera constante.
- “Mantén tus sueños fuera de tu alcance, pero nunca fuera de tu vista”.
 - “Te conviertes en aquello que contemplas”.
 - “Si está en tu corazón, está ahí por una razón”.
- Cuando lo que ves actualmente no coincide con lo que Dios te mostró, recuerda a José.
 - “Si lo que ves no es lo que viste, es temporal”.
 - Mantente apegado y resiste más que el diablo. Cree en la oscuridad lo que Dios te dijo en la luz.

II. Apégate a tus hábitos.

- John Maxwell dijo: “Si tus hábitos no empiezan a alinearse con tus sueños, o necesitas cambiar tus hábitos o cambiar tus sueños”.
- Identifica cinco cosas que puedes hacer cada día en dirección a tu sueño.
 - Ora. Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.
 - Lee. El pueblo de Dios es destruido por falta de conocimiento.
 - Escucha un mensaje que edifique la fe.
 - Revisa tus sueños y metas.
 - Haz ejercicio.
- Los hábitos constantes ayudan a moverte en la dirección de tu visión.

III. Apégate a tus declaraciones.

- Si quieres saber hacia dónde se dirige tu vida, escucha las palabras que salen de tu boca.
- Terri comenzó a hablar declaraciones que eran lo opuesto de lo que estaba experimentando:
 - “Tengo confianza. Tengo valentía. Estoy capacitada por Dios”.
 - “Dios está restaurando todo lo que me han robado”.
 - “Estoy disfrutando una vida libre de deudas”.
 - “Tengo la sabiduría de Dios para tomar las mejores decisiones”.
 - “Mis dones me están abriendo espacio y me están llevando delante de grandes hombres”.
- Terri decía sus declaraciones cada mañana.
 - “Lo que oyes repetidamente, con el tiempo lo crees”.
 - Crees tus propias palabras más que las de cualquier otra persona.
- La constancia creó la vida por la que antes oraba porque se mantuvo apegada a sus declaraciones.
- No uses tus palabras solo para describir tu vida. Usa tus palabras para cambiar tu vida.
 - Llama las cosas que no son, como si fuesen (Romanos 4:17).
 - Joel 3:10 dice: “Diga el débil: Fuerte soy”.
- Si cambias lo que estás diciendo, cambiarás lo que estás viendo.

IV. Apégate a la gratitud y a dar.

- Tres palabras poderosas que puedes decir son: “Gracias, Jesús”.
 - Le estás anunciando al cielo: “Confío en Ti”.
 - Le estás anunciando al diablo: “Las cosas están cambiando”.
 - Te estás recordando a ti mismo: “No voy a rendirme con esto”.
- La gratitud te ayuda a mantenerte apegado a tu visión mientras confías en Dios para que traiga la provisión.
- “Tendemos a estar centrados en la necesidad, pero Dios está centrado en la semilla”.
- Toda semilla tiene un período de gestación.
 - No compares el tiempo de tu sueño con el progreso de otra persona.
- Mantente apegado. Mantente firme. Resiste más que el diablo.

Hazlo personal

Cualquiera que sea tu visión, envuélvela continuamente en gratitud y en dar. Siembra generosamente buena semilla, esperando una cosecha abundante; y da gracias a Dios, quien HARÁ cumplir Su Palabra en tu vida y te colmará de bendiciones.

Día 4 – Aprende a Dar con Propósito y a Confiar en que Dios Puede | Jesse Duplantis

Duplantis

¿Y si el propósito y una confianza inquebrantable en que “Dios es poderoso” se convirtieran en el fundamento de la manera en que das y vives? En La Voz de Victoria del Creyente, Jesse Duplantis explica la diferencia entre dar conforme a lo que te has propuesto en tu corazón y dar basándote en una reacción emocional. Descubre que dar con propósito es un acto de fe: confiar en que Dios es poderoso para hacer que toda gracia abunde para ti. ¿El resultado? Serás plenamente provisto para todo lo que necesites, porque estás mirando a Dios como la Fuente de tu abundancia. ¡Aprende a dar con propósito y a confiar en que Dios es poderoso para suplir, y verás abundar las riquezas de Su gloria tanto para ti como para los que te rodean!

Introducción

Jesse Duplantis es el fundador de Jesse Duplantis Ministries. Él ministra la Palabra de Dios sin concesiones con un mensaje de fe, compartiendo el evangelio alrededor del mundo y animando a los creyentes a confiar en Dios y en Su Palabra.

Estúdialo

I. Propón en tu corazón lo que vas a dar.

- El apóstol Pablo escribió: “Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra abundantemente, abundantemente también segará” (2 Corintios 9:6).
- La siembra y la cosecha están conectadas.
- Todo creyente debe dar “como propuso en su corazón” (2 Corintios 9:7).
- El propósito se establece en tu corazón antes de que surja la oportunidad de dar.
 - No permitas que la emoción o la presión determinen tu manera de dar.
- Dar no debe hacerse de mala gana ni simplemente porque exista una necesidad.
- El propósito da estabilidad cuando llega la presión.
- Cuando ya te lo has propuesto en tu corazón, puedes dar con confianza en lugar de dejarte llevar por la emoción.

II. Deja que el propósito produzca oración, percepción y empoderamiento.

- El propósito es el comienzo de una progresión en el dar guiado por el Espíritu.
 - El propósito produce oración.
 - Cuando el propósito y la oración se unen, producen percepción.
 - La percepción conduce al empoderamiento.
- Puedes acercarte al dar habiéndote propuesto, orado, percibido y sido empoderado.
- La oración le da al Espíritu Santo la oportunidad de dirigirte respecto a lo que te has propuesto.
- No te dejes llevar por la presión ni por el poder.
- El dar con propósito mira más allá de la existencia de una necesidad.
 - No estás dando meramente porque existe una necesidad.
 - Estás dando con miras al propósito de lo que sucederá cuando esa necesidad sea suplida.
- Cuando tu dar se establece por medio del propósito y la oración, puedes actuar desde la fe en lugar de responder solo a la emoción.

III. Confía en que Dios es poderoso para hacer que toda gracia abunde para ti.

- Tu confianza no está, en última instancia, en tu propia capacidad o recursos: está en la capacidad de Dios.

- Dios es poderoso para hacer que toda gracia abunde para ti.
- 2 Corintios 9:8 dice que puedes:
 - Tener siempre toda suficiencia.
 - Estar provisto en todas las cosas.
 - Abundar para toda buena obra.
- No permitas que las circunstancias de la economía o del mundo a tu alrededor sean más grandes en tu manera de pensar que la Palabra de Dios.
- Cuando las circunstancias digan que no hay suficiente, mantén tu atención en la verdad de que Dios es poderoso.

IV. Créele a Dios por suficiencia para que puedas abundar para toda buena obra.

- La provisión de Dios no se limita a apenas salir adelante.
- Dios quiere que estés provisto para que puedas participar en las buenas obras que Él pone delante de ti.
- Dios ministra semilla al que siembra (2 Corintios 9:10).
 - La semilla se da para sembrarla, no meramente para guardarla.
- Dios también suple pan para comer.
- Él multiplica la semilla que siembras.
- Él aumenta los frutos de tu justicia (2 Corintios 9:10).
- El propósito de la abundancia se extiende más allá de ti mismo.
 - Dios te suple para que puedas convertirte en una fuente de bendición para otros.
 - Su provisión te capacita para abundar en buenas obras.
- La provisión de Dios hace posible la generosidad, la cual produce acción de gracias a Dios.

Hazlo personal

Declara esto en voz alta:

Me propongo en mi corazón ser un dador alegre. Oraré, escucharé a Dios y seguiré Su dirección al dar. Rehúso dejarme mover por la presión, la escasez o las circunstancias. Dios es mi Fuente, y Dios es poderoso para hacer que toda gracia abunde para mí. Creo que tengo toda suficiencia en todas las cosas para poder abundar para toda buena obra. Soy enriquecido para la generosidad, y mi dar produce acción de gracias a Dios.

Día 5 – Aprende a Creer que Dios Puede | Jesse Duplantis

¿De verdad crees que Dios es capaz cuando las circunstancias a tu alrededor dicen lo contrario? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Jesse Duplantis usa enseñanzas y testimonios personales para desafiarte a confiar en la Palabra de Dios en lugar de permitir que pensamientos de fracaso, escasez o imposibilidad determinen lo que crees. Aprende a enfocarte en la capacidad de Dios, a creer que Su Palabra es la verdad y a negarte a aceptar lo que contradice Sus promesas. ¡Sintoniza y edifica tu fe para creer que, sin importar lo que estés enfrentando, Dios es capaz!

Estúdialo

I. Resuelve en tu corazón que Dios es capaz.

- “Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia” (2 Corintios 9:8).
- La capacidad de Dios es el fundamento para creer Sus promesas.
- Él es capaz de proveer:
 - Toda gracia.
 - Toda suficiencia.
 - Todo lo necesario para abundar para toda buena obra (2 Corintios 9:8).
- Dios da semilla al que siembra y pan para comer (2 Corintios 9:10).
- Él multiplica la semilla sembrada y aumenta los frutos de tu justicia.
- El deseo de Dios es que seas enriquecido en todo para toda liberalidad, produciendo acción de gracias a Él (2 Corintios 9:11).
- No le agregues un “pero” a lo que Dios ha dicho.
 - O Su Palabra es la verdad o no lo es.
 - Rehúsa permitir que las circunstancias contrarias debiliten tu confianza en lo que Dios ha prometido.
- Cuando pases por circunstancias difíciles, sigue adelante hasta que logres el rompimiento.
 - No permitas que lo que enfrentas cambie lo que crees.
 - Mantén tu confianza en esta verdad: Dios es capaz.

II. Deja que la visión —no la limitación— determine tu expectativa.

- No permitas que las limitaciones naturales se conviertan en los límites de lo que crees que Dios puede lograr.
- Jesse contrasta un presupuesto con una visión:
 - Un presupuesto te dice cuánto costará algo.
 - La visión te muestra hacia dónde vas.
- No hay nada malo en saber cuánto cuesta algo u operar con sabiduría financiera.
- Sin embargo, no permitas que el costo llegue a ser mayor en tu manera de pensar que la visión que Dios te ha dado.
- Jesse dice: “Los presupuestos te cuestan algo. La visión te trae algo”.
- Mantén tu atención en cumplir tu destino y llegar a tu meta.
- Rehúsa lo que Jesse llama el “síndrome del ¿y si no funciona?”.
 - No construyas continuamente tu manera de pensar en torno a lo que podría salir mal.
 - Cree la Palabra de Dios en lugar de esperar el fracaso.
- La fe ve más allá de las limitaciones presentes y se mantiene confiada en que Dios es capaz de suplir lo necesario para cumplir Su propósito.

- Cree la Palabra de Dios ante circunstancias imposibles.
- No midas la capacidad de Dios por la gravedad de la circunstancia.
- Cree en Su suficiencia total y rehúsa permitir que la imposibilidad de la situación llegue a ser mayor en tu corazón que Su Palabra.

III. Pon la Palabra de Dios en ti para que pueda salir de ti.

- La Palabra de Dios debe quedar establecida dentro de ti antes de que enfrentes presión.
- No te limites a saber acerca de las promesas de Dios.
 - Medita en ellas.
 - Créelas.
 - Guárdalas en tu corazón.
 - Está listo para declararlas cuando surjan circunstancias contrarias.
- Lo que se presenta a tu mente no tiene por qué convertirse en lo que aceptas y crees.
- Mantén la Palabra de Dios en ti y rehúsa los pensamientos que contradicen lo que Él ha dicho.

IV. Rehúsa la tentación y mantente establecido en la Palabra de Dios.

- Jesse extrae tres lecciones de la tentación de Jesús en Lucas 4. #1: Nunca uses la Palabra de Dios para obtener ventaja personal.
 - Ya estás en ventaja por la Palabra de Dios.

#2: Nunca te asocies con la maldad para alcanzar un buen fin.

- Un resultado deseable nunca justifica estar de acuerdo con lo que es contrario a Dios.

#3. Nunca realices un acto piadoso con un espíritu orgulloso.

- La fe no necesita montar un espectáculo.
- Mantén tu fe fija en lo que Él ha dicho, porque Dios es capaz.

Hazlo personal

A Dios le importas, y Él es capaz de cuidarte en cada área de la vida. Él suple lo que necesitas. Cambia tu atención del temor a la escasez y al fracaso hacia la Palabra y las promesas de Dios. Comparte con nosotros cómo has activado tu dar y la provisión que recibiste de Dios. Cuéntanos en: kcmlatino.org/mitestimonio

La Colaboración les da a sus miembros mayor fortaleza y recursos. Únete hoy a nosotros en Colaboración mientras enseñamos los caminos de Dios al mundo.

Para más información sobre la Colaboración y cómo puedes involucrarte, ve a: kcmlatino.org/colaboracion

Recuerda: Dios te ama, nosotros te amamos, ¡y Jesús es el Señor!

Contáctanos

<https://kcmlatino.org>

contacto@kcmlatino.org

+57 605 316-1085